

Oficio de Completas

El Oficiante comienza: El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y un perfecto fin. Amén.

Oficiante: Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor;

Pueblo Que hizo el cielo y la tierra.

Oficiante: Confesemos nuestros pecados a Dios.

Oficiante y Pueblo:

Dios todopoderoso, nuestro Padre celestial: Hemos pecado contra ti, por nuestra propia culpa, por pensamiento, palabra y obra, y por lo que hemos dejado de hacer. Por amor de tu Hijo nuestro Señor Jesucristo, perdona nuestras ofensas y concédenos que te sirvamos en novedad de vida, para gloria de tu Nombre. Amén

Oficiante: Que el Dios todopoderoso nos conceda el perdón de todos nuestros pecados, y la gracia y fortaleza del Espíritu Santo. Amén. Oh Dios, dignate libranos. Pueblo Señor, apresúrate a socorrernos.

Oficiante y Pueblo:

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. [¡Aleluya!]

Salmo 4

1 Respóndeme cuando clamo, oh Dios de mi justicia; * cuando estaba en angustia, tú me libraste; ten misericordia de mí, y escucha mi oración.

2 "Mortales, ¿hasta cuándo volverán mi honra en infamia, * amarán la vanidad, y buscarán la mentira?"

3 Sepan, pues, que el Señor ha escogido a los fieles para sí; * el Señor oirá cuando yo a él clamare.

4 Tiemblen y no pequen; *mediten en su corazón estando en su cama, y callen.

5 Ofrezcan sacrificios rectos, * y confíen en el Señor.

6 Muchos son los que dicen: "¿Quién nos mostrará el bien?" * Alza sobre nosotros, oh Señor, la luz de tu rostro.

7 Tú diste alegría a mi corazón, * mayor que la de ellos cuando abundaba su grano

8 En paz me acostaré, y en seguida dormiré; * porque sólo tú, oh Señor, me haces vivir seguro.

Salmo 31

1 En ti, oh Señor, he esperado; * no sea yo avergonzado jamás; líbrame en tu justicia.

2 Inclina a mí tu oído; * apresúrate a libramme.

3 Sé tú mi roca fuerte, y fortaleza para salvarme; porque tú eres mi risco y mi castillo; * por tu Nombre me guiarás y me encaminarás.

4 Me sacarás de la red que han escondido para mí, * pues tú eres mi refugio.

5 En tu mano encomiendo mi espíritu; * tú me has redimido, oh Señor, Dios de verdad.

Salmo 91

El que habita al abrigo del Altísimo, * mora bajo la sombra del Omnipotente.

2 Dirá al Señor: "Refugio mío y castillo mío, * mi Dios, en quien confío".

3 El te librará del lazo del cazador, * de la peste destructora.

4 Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro; * escudo y adarga será su fidelidad.

5 No temerás espanto nocturno, * ni saeta que vuele de día;

6 Ni pestilencia que acecha en la oscuridad, * ni enfermedad que a mediodía desola.

7 Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra, * mas a ti no te alcanzará.

8 Ciertamente con tus ojos mirarás, * y verás la recompensa de los malvados;

9 Porque hiciste del Señor tu refugio, * del Altísimo, tu habitación,

- 10 No te sobrevendrá mal alguno, * ni plaga tocará tu morada.
- 11 Pues a sus ángeles mandará cerca de ti, * que te guarden en todos tus caminos.
- 12 En las manos te llevarán, *para que tu pie no tropiece en piedra.
- 13 Sobre el león y el áspid pisarás; *hollarás al cachorro del león y a la serpiente.
- 14 "Por cuanto ha hecho pacto de amor conmigo, yo lo libraré; * lo protegeré, por cuanto ha conocido mi Nombre.
- 15 Me invocará, y yo le responderé; * con él estaré en la angustia; lo libraré, y le glorificaré.
- 16 Lo saciaré de largos días, *y le mostraré mi salvación".

Salmo 134

- 1 Y ahora bendigan al Señor, siervos todos del Señor, *
los que de noche están de pie en la casa del Señor.
- 2 Eleven las manos hacia el santuario, y bendigan al Señor. *

El Señor que hizo los cielos y la tierra, te bendiga desde Sión.

Todos: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: * como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. *Amen.*

Se lee uno de los siguientes pasajes de las Escrituras u otro adecuado:

Tú estás entre nosotros, oh Señor, y sobre nosotros es invocado tu Nombre; no nos desampares, Señor nuestro Dios. *Jeremías 14:9, 22*

Pueblo Demos gracias a Dios.

o bien:

Vengan a mí todos los que están trabajados y cargados, y yo los haré descansar. Lleven mi yugo sobre ustedes, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallarán descanso para sus almas; porque mi yugo es fácil y ligera mi carga. *San Mateo 11:28-30*

Pueblo: Demos gracias a Dios.

V. En tus manos, oh Señor, encomiendo mi espíritu;

R. Tú me has redimido, oh Señor, Dios de verdad.

V. Guárdanos, oh Señor, como a la niña de tus ojos;

R. Escóndenos bajo la sombra de tus alas.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Letanía por toda la humanidad en este caso de extrema necesidad

Oficiante: Por la iglesia que es Una, Santa, católica y Apostólica

Todos: Envía, oh Dios, tu Santo Espíritu.

Oficiante: Por todas aquellas personas que proclaman el Evangelio.

Todos: Envía, oh Dios, tu sabiduría.

Oficiante: Por aquellas personas que declaran tu presencia de amor.

Todos: Envía, oh Dios, tu inspiración.

Oficiante: Por todos aquellos que administran los sacramentos,

Todos: Envía, oh Dios, tu fortalecimiento.

Oficiante: Por todos tus fieles testigos

Todos: Envía, oh Dios, tu conocimiento.

Oficiante: Por todas las personas recién convertidas,

Todos: Envíales, oh Dios, tu protección.

Oficiante: Por todos los que han perdido la esperanza y alegría.

Todos: Envía, oh Dios, tu misericordia.

Oficiante: Por todos los que se encuentran amedrentadas y enfermas,

Todos: Envía, oh Dios, la sanación y restauración.

Oficiante: Por todos aquellos que tienen poder,

Todos: Envíales, oh Dios, la humildad y responsabilidad.

Oficiante: Por nosotros y por nuestras vidas,

Todos: Envía, oh Dios, tu paz, que trasciende todo entendimiento.

Oficiante: Por todos aquellos que murieron en la paz de Cristo,

Todos: Envía, oh Dios, tu luz perpetua en la compañía de todos tus santos y santas.
Amen.

Oficiante y Pueblo:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Oficiante: Señor, escucha nuestra oración.

Pueblo: Y llegue a ti nuestro clamor.

Oficiante: Oremos.

Oficiante:

Sé nuestra luz en las tinieblas, oh Señor, y por tu gran misericordia defiéndenos de todos los peligros y riesgos de esta noche; por amor de tu único Hijo, nuestro Salvador Jesucristo. *Amén.*

Sé con nosotros, oh Señor misericordioso, y protégenos en las horas de esta noche, para que, los que estamos agobiados por los cambios y azares de esta vida, descansemos sólo en ti, que nunca cambias; por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Míranos, oh Señor, desde tu trono celestial, e ilumina esta noche con tu célico resplandor; para que, así de noche como de día, tu pueblo glorifique tu santo Nombre; por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Visita, oh Señor, este lugar, y ahuyenta de él todas las asechanzas del enemigo; que tus santos ángeles moren con nosotros para preservarnos en paz; y que tu bendición sea siempre sobre nosotros; por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Dios omnipotente, Padre de toda misericordia, nosotros, indignos siervos tuyos, humildemente te damos gracias por todo tu amor y benignidad a nosotros y a todos los seres humanos. Te bendecimos por nuestra creación, preservación y todas las bendiciones de esta vida; pero sobre todo por tu amor inmensurable en la redención del mundo por nuestro Señor Jesucristo; por los medios de gracia, y la esperanza de gloria. Y te suplicamos nos hagas conscientes de tus bondades de tal manera que, con un corazón verdaderamente agradecido, proclamemos tus alabanzas, no sólo con nuestros labios, sino también con nuestras vidas, entregándonos a tu servicio y caminando en tu presencia, en santidad y justicia, todos los días de nuestra vida; por Jesucristo nuestro Señor, a quien, contigo y el Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Oración de San Juan Crisóstomo

Dios todopoderoso, que nos diste la gracia para unirnos en este momento, a fin de ofrecerte nuestras súplicas en común; y que, por tu muy amado Hijo, nos prometiste que, cuando dos o tres se congregan en su Nombre, tú estarás en medio de ellos: Realiza ahora, Señor, nuestros deseos y peticiones como mejor nos convenga; y concédenos en este mundo el conocimiento de tu verdad y en el venidero, la vida eterna. *Amén.*

Oraciones por el Mundo

Oh Padre celestial, que has llenado el mundo de belleza: Abre nuestros ojos para contemplar tu mano bondadosa en todas tus obras, a fin de que, regocijándonos en tu creación entera, aprendamos a servirte con alegría; por amor de aquél por quien todas las cosas fueron hechas, tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Padre bondadoso, te rogamos por tu santa Iglesia Católica. Llénela de toda verdad, en toda verdad, con toda paz. Donde esté corrompida, purifícala; donde esté en error, dirígela; donde se haya extraviada, refórmala. En lo que sea justa, fortalécela; de cuanto carezca, provéela; y donde esté dividida, reúnela; por amor de Jesucristo tu Hijo nuestro Salvador. Amén.

Por una diócesis

Oh Dios, por tu gracia nos has llamado a una laudable comunión de fe en esta diócesis. Bendice a nuestros Obispos, a los otros clérigos y a todo nuestro pueblo. Concede que tu Palabra sea verdaderamente predicada y escuchada, y que tus Sacramentos sean fielmente administrados y recibidos. Por tu Espíritu, modela nuestras vidas conforme al ejemplo de tu Hijo, y concede que mostremos el poder de tu amor a todos los que nos rodean; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por las elecciones

Omnipotente Dios, a quien tenemos que rendir cuentas de todos nuestros poderes y privilegios: Guía al pueblo de este país en la elección de sus gobernantes y representantes, a fin de que, con fidelidad administrativa y leyes sabias, los derechos de todos sean protegidos y nuestro país capacitado para cumplir tus propósitos; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por los desempleados

Padre celestial, recordamos ante ti a los que sufren privaciones y ansiedades por estar desempleados. Dirige al pueblo de esta tierra para que use su riqueza pública y privada de tal manera que todos tengan empleo adecuado y gratificador, y reciban remuneración justa por su trabajo; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por las escuelas, colegios y universidades

Oh eterno Dios, mira con tu favor a todas las escuelas, colegios y universidades para que sean centros vivos de estudios concienzudos, de nuevos descubrimientos y del afán por la sabiduría. Concede que los que enseñan y los que aprenden sepan que tú eres la fuente de toda verdad; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por las familias

Omnipotente Dios, nuestro Padre celestial, que constituyes en familias al solitario: Encomendamos a tu cuidado continuo los hogares donde mora tu pueblo. Aparta de

ellos, te suplicamos, toda raíz de amargura, deseo de vanagloria y orgullo de vida. Llénelos de fe, virtud, conocimiento, moderación, paciencia y santidad. Enlaza en afecto constante a los que han sido hechos una sola carne en el santo matrimonio. Vuelve los corazones de los padres hacia los hijos, y los corazones de los hijos hacia los padres; y de tal manera enciende la caridad entre todos nosotros, que estemos siempre afectuosamente unidos en amor fraternal; mediante Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por los ancianos

Oh Dios, nuestro Padre, mira con misericordia a los que por su edad avanzada sufren debilidad, aflicción o aislamiento. Provéeles de hogares dignos y apacibles; concédeles la ayuda de personas comprensivas y la disposición para aceptarla; y, a medida que disminuyan sus fuerzas, aumenta su fe y la seguridad de tu amor. Te lo pedimos en nombre de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por confianza y tranquilidad

Oh Dios de paz, tú nos has enseñado que en la conversión y entrega seremos salvos, y en la tranquilidad y confianza estará nuestra fortaleza: Por el poder de tu Espíritu, te suplicamos nos eleves a tu presencia, en donde podamos estar quietos y saber que tú eres Dios; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por protección divina

Asístenos con tu misericordia, oh Señor, en éstas nuestras súplicas y oraciones, y dispón el camino de tus siervos para lograr la salvación eterna; a fin de que, entre los cambios y riesgos de esta vida mortal, seamos siempre defendidos por tu bondadosa y pronta ayuda; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Al anochecer

Oh Señor, sosténnos durante el día, hasta que las sombras se extiendan y llegue la noche, y el mundo atareado se acalle y pase la fiebre de vida, y nuestra labor haya terminado. Entonces, en tu misericordia, concédenos seguro albergue y santo descanso, y finalmente la paz. Amén.